

TERROR EN LA CIUDAD



Cuentos subversivos de
ayer, hoy y siempre



Editorial entrópica nacida de las ideas y espontaneidad de amigos. Parida por las ganas que tenemos de que la acción, en conjunto con la idea, logren escabullirse mas allá del mismo ambiente anarquista el que muchas veces nos nubla los ojos; que la revolución no se vea a si misma como un proyecto futurista, sino como un sentimiento de ¡ahora! Y siempre reflejado tanto en la lucha colectiva de la desintegración de los aparatos de poder, como en el amor fuera de toda ley entre revolucionarixs.

Lxs anarquistas no tenemos orden, sino caos. El real mundo de la maravillas.

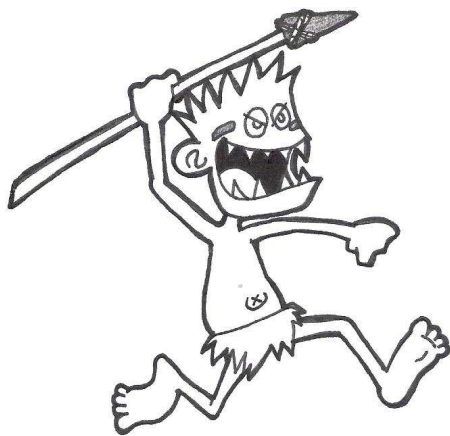


Editorial

Lxs Niñxs Salvajes

Nos gustaría conocer los pensamientos, experiencias, ideas y críticas que estés dispuestx a compartir. Es esencial darle importancia a la particularidad y diversidad de mentes que existen, como por agrado no todas son iguales, conocer tus opiniones es adentrarnos en una zona de ti que nos desees mostrar y por lo tanto saber de que forma vives la anarquía y como esta irrumpe amistosamente en tu realidad.

Sabes que puedes enviarnos los textos que quieras para que sean publicados y compartidos con lxs que quieran leerlos. Recuerda que este trabajo es de todxs.



salvajes.entodaspares.net
salvajes-ediciones@riseup.net

-“Donde haya fuego, nosotrxs llevamos la bencina”- Compilado de Accion Directa.- Insurreccion

Lejos de ser solo un compilado de ideas insurreccionalistas aplicables, no aplicables o aplicadas en la vida real, es un manual de las cosas que en muchas ocasiones no se tienen en cuenta a la hora de formular un ataque insurreccional al estado, al capitalismo, al sistema babilónico o incluso a sus engranajes.

Probablemente en este compilado habrá muchas cosas que en variadas circunstancias no aparecen en la vida real y otras que en el compilado de estas no aparecen y que en la vida real hay que tener bastante en cuenta.

Nota: La letra X utilizada en muchas palabras de los textos donde comúnmente debería ir una letra A, una letra E o una letra O la utilizamos como si pudiesen ser estas 3 letras. Ejemplo: Nosotrxs = Nosotras y Nosotros. Ladronxs = Ladrones y Ladronas. Con esto, no se pretende confundir al/ a lector/a, sino mas bien queremos ser participe de que el lenguaje, por muy meticuloso que suene, puede ser un factor bastante esclavizante de los propios sexos, por ende nuestra alternativa por lo menos para la lectura es esta.



Cacería de Pakxs

Lxs Niñxs Salvajes

Sea como sea, esta noticia me dejó impactadísimo.

Este lunes 28 de noviembre a eso de las 4 de la madrugada en la región de Santiago, en la comuna de la Florida, la 41° Comisaría de Carabineros pasó al recuerdo. Un grupo de alrededor de 5 personas quemaron una comisaría entera, así es, se tienen confirmadxs hasta la hora la muerte de 9 policías, 4 de ellos son hombres y las otras 5 mujeres, y más de 15 heridxs.

Lxs personajes del espectacular atentado llegaron en un auto negro, con vidrios polarizados y la patente forrada con al parecer una bolsa de basura negra, evitando poder tomar registro de este. Teniendo todo planeado sacaron un material que según las fuentes cercanas rodea un total de 60 bombas molotov y 3 bidones con bencina, con esto, la intención de hacer lo que jamás nadie se atrevía a hacer, se hizo una realidad.

Lxs individuxs tapando sus rostros con eficaces métodos de encapuchamiento utilizaron pasamontañas, pañuelos y poleras, cada unx tapando sus manos con guantes para que ningunx de lxs encapuchadxs pudiese ser encontradx por sus huellas digitales, se jugaron el todo por el todo.

Pero la noticia no termina ahí, como si esto no bastara, cuando las llamas del atentado del siglo alcanzaban las alturas de aproximadamente los dos metros de altura, rápidamente llegaron los refuerzos de otras tantas comisarías, lxs encapuchadxs sin dudarlo, después de haber terminado con el material incendiario, sacaron la artillería pesada -“Donde haya fuego, nosotrxs llevamos la bencina”-. Fue así como la 41° Comisaría de Carabineros de Chile se convirtió en el sector de una de las balceras con más efectivos de policías muertxs.

Artillería de fuego como pistolas de calibre 38 y escopetas hechizas fueron las que están mas registradas según fuentes confiables del atentado. Además de la utilización de dos sables con los cuáles se decapito literalmente a 2 miembros de las fuerzas de carabineros.

Aun no se tienen registros de lxs 5 personajes que realizaron el atentado y luego la literal “cacería de pakxs” con la cual no solo le dieron muerte a la vida de estos 9 efectivxs de carabineros y a la estructura del cuartel, si no que también a la supuesta democracia de la que tanto se lavaban la boca lxs politicxs corruptxs de un sistema que no da cabida para todxs como ya hemos podido apreciar en otras tantas instancias.

Después de una de las jornadas más sangrientas y conmemorativas de la historia de Chile y de Latinoamérica, lxs 5 encapuchadxs arrancaron en el auto, disparando a por doquier, perdiéndoles el rastro en las faldas de la cordillera, a la altura de la comuna de Peñalolen según otras fuentes.

Por otro lado los medios de (Des)información llamaron a la población a la alerta total, haciendo comentarios como el de: “Masacre que no tiene perdón” y “Ha muerto la democracia en Chile” y un sin fin de estupideces de lxs perrxs guardianes de la propiedad privada.

El velorio y luego el entierro de lxs efectivxs de policías caídxs durante la cacería tendrá lugar durante la semana y tendrán un importante renombre a nivel nacional. Pero desde luego, el renombre más alto la tiene la actuación de lxs 5 personajes que hasta la hora no se les ha dado ni nombres ni apellidos.

Comentario De Unx de Lxs Niñxs Salvajes:

Quizás yo no sea la persona mas indicada para darle interpretación a este hecho, pero cabe recalcar que a defensa de lxs encapuchadxs esta la pasión por la libertad y cuando hablo de libertad no hablo de una libertad individual y poco solidaria con el típico argumento de “tu libertad termina cuando empieza la mía”, porque eso queridisimxs lectorxs no es libertad, porque la libertad no se divide en varias libertades, es una sola y es colectiva. Ciertamente fue extraño que no se haya estado en alguna

fecha conmemorativa como un 11 de septiembre por ejemplo para realizar un acto como este, pero esto nos demuestra que no necesitamos esperar fechas conmemorativas para darle la cara a la represión. Por que no necesitamos fechas conmemorativas para luchar contra todo lo que nos reprime, porque todos los días son los días del “joven combatiente”, porque todos los días son de subversión, porque nunca es tarde para darle la cara al futuro.

Porque a lxs traidorxs del pueblo se les hará pagar con el precio mas alto de todos, porque si ellxs quieren defender el capitalismo y la propiedad de otrxs, pues bien, que lo hagan. Pero queda claro que bajo esta temática no nos colocaremos a discutir, pues con esa clase de papalagis - Hombre/Mujer modernizadx con costumbres civilizadas- no se puede discutir, por que son unxs arrastradx que harán cualquier cosa por un poco de poder, porque da igual si golpea estudiantes o mujeres embarazadas, mientras tengan un poco de poder para “defender a sus cercanxs” esta todo bien, contra ellxs no daremos argumentos, contra ellxs no nos colocaremos a discutir, porque sabemos que son ignorantes y por que sabemos que el estado se aprovecha de estxs malditxs vendidxs para hacerlxs defender los bienes de la oligarquía. Porque si quieren defender el precio de otrxs, tendrán que pagar el porcentaje de nuestra esclavización sistemática.

Nuestro precio, sus cabezas decapitadas.

Septi embre Negro

Lxs Niñxs Salvajes

Era septiembre negro y yo junto a 4 amigxs decidimos que este 11 de septiembre debía ser mas negro que nunca, habíamos juntado botellas durante un mes, malabareando y robando juntamos un poco de dinero, fue así como nos las arreglamos para comprar 1 litro de bencina,

rasgamos algunas poleras viejas y ya teníamos listo un coctail de la mejor calidad.

Les voy a ser sincerx, cuando llegamos ese día a la marcha de los derechos humanos y nos juntamos con lo que se presentaría como el “Bloque Negro” yo me encontraba bastante asustadx. Éramos 3 personas quienes portábamos aproximadamente 5 bombas incendiarias en cada mochila, por lo menos a mi, los nervios me comían, estaba muy ansiosx, deseaba descargar rápidamente el material, pero obviamente mis intenciones de descargar ese material no era el de deshacerme de este, quería destruir, quería que ese día santiago sintiera la fuerza de descontento popular.

Fue así como comenzamos a marchar, llevábamos mas o menos 4 cuadras cuando empezaron los disturbios, ese día estaba dispuestx a dejar mi vida con tal de hacer que lxs grandes empresarixs perdieran millones de dólares en gastos por disturbios y que unx que otrx perrx del patrón (carabinerxs) se fuese bastante lesionadx de la marcha, por no decir muertx. Yo venia muy preparadx, me había conseguido un par de guantes para soldar, encapuchadx de negro al igual que toda mi vestimenta estaba listx para ser participe de los violentos desmanes.

Había muchísima gente a mi alrededor, pero yo estaba tranquilx, porque lxs encapuchadx que me rodeaban me ayudarían por si pasaba algo inesperado, como por ejemplo, lxs infaltables pacxs de civiles, mientras repartía el motín de la mochila que yo mismx portaba, los

desmanes se hacían cada vez mas presentes y la violencia con la que el Bloque se movilizaba era a cada instante con mas fuerza, una vez el



motín repartido lxs 5 nos encontrábamos listxs para atacar, solo debíamos encender la mecha.

Por razones obvias no puedo dar nombres de lxs encapuchadxs, pero puedo dar a conocer que lxs 5 nos conocíamos bastante bien, unx de ellxs me dice que hay un piquete de carabineros en la esquina de la cuadra, mi corazón latía como a mil por hora, me sudaban las manos, pero mis pensamientos seguían apuntando hacia una sola dirección: ¡Quemar!, le di el mismo mensaje que me habían entregado a mi a unx de lxs 5 encapuchadxs y encendí la mecha, fui el/la primerx en correr hacia el piquete, cuando ya estaba muy cerca les lance la molotov y cuando esta iba por los aires logro percatarme que 3 molotovs mas también iban surcando los cielos contaminados del gran santiago, el tiempo se detuvo y todas las miradas se concentraron en nuestro ataque, las bombas cayeron y lxs cerdxs se quemaban, los proyectiles de otrxs encapuchadxs se hacían presentes y 2 pacxs se quemaban vivxs, las cámaras por desgracia para la civilización jamás nos apuntaron a nosotrxs, solo filmaban y fotografiaban la escalofriante escena donde 2 efectivxs de carabinerxs perdían sus vidas por las llamas que no podían quitarse de sus asquerosos uniformes, para finalizar el ataque el/la otrx compañerx encendió la mecha de la bomba que no había sido lanzada en una primera instancia y remata a lxs cerdxs mientras aun no se podían quitar las llamas de nuestro ataque. Una vez lanzado el material rápidamente nos volvimos a camuflar en la multitud de la muchedumbre para seguir marchando.

Mis muy apreciadísimxs lectorxs ¿no pensaran que habría ido a la marcha de los derechos humanos solo para lanzar una bomba incendiaria a un piquete de carabineros o si? Es obvio que mis ambiciones eran mucho mas grandes



que solo eso, yo quería mas, ambiciaba ver arder todo el sistema babilónico o por lo menos que algunos cuantos engranajes sintiesen nuestro malestar y por esta razón, les comuniqué mis intenciones a mis 4 compañerxs, teníamos que quemar un auto. Ellxs, muy entusiastas con el festín que nos daríamos, aceptaron que era una buena idea, por ende nos movilizamos mas de la mitad de la marcha por los costados de las calles, buscando un auto que valiera la pena quemar, un auto caro, un auto lujoso, un auto que pudiésemos voltearlo, colocarlo de barricada y prenderle fuego.

Los desmanes ya eran muchos, el Bloque hacia su trabajo, los paraderos volaban, los grandes ventanales de los bancos y otros se desquebrajaban ante los fuertes gritos de revolución, carabineros no podía detener a la gran masa que con fuerza gritaba libertad y nosotrxs ya habíamos encontrado a nuestro objetivo, era un auto de cuatro puertas, plateado que se encontraba en uno de los pasajes que conectaba con una de las calles principales por donde ocurría la marcha, realmente no podría asegurar que era un auto aburguesado, pues dudo que algún empresarix o dueñx de fundo dejase su auto por los sectores donde iba a pasar una marcha con esa magnitud de convocatoria, además, debo dejar en claro que el sector de recoleta-independencia es barrio proletario, pero si puedo afirmar que el/la dueñx lo iba a lamentar, aunque obviamente no lo lamentaría mas que lxs ciclistas atropelladxs, pues mientras ellxs van con el aire acondicionado encerradxs en sus cuatro puertas, nosotrxs debemos tragarnos su aire contaminado, debemos correr por sus calles, pues son de ellxs, son ellxs quienes tienen un auto y son ellxs lxs que pueden usar las calles, son ellxs quienes creen que por que poseen un auto pueden robarnos el espacio que quieran para sus calles, es cosa de jerarquías, con estos pensamientos salí tanto yo como mis compañerxs de la marcha, avanzando por el pasaje en donde se encontraba nuestra presa, aproximándonos unos 30 metros, nos

acercamos al coche y después de varios intentos logramos volcarlo, una vez volteado un/x de lxs encapuchadx que marchaba conmigo se subió arriba y grito con fuerza: “¡Arde babilón!”, pego algunos brincos y se bajo, sacamos 5 bombas mas de una de las mochilas y encendimos las 5 mechas que en nuestras manos estaban y lanzamos con furia el material. El auto se incinero en cuestión de segundos, las llamas eran inmensas, carabineros llego a los pocos instantes, nos habían encerrado en el pasaje, pues mientras el coche se quemaba a nuestras espaldas un piquete de 6 carabineros estaba justo al frente de nosotrxs. Volvimos a sacar mas material, mis compañerxs volvieron a encender mechas y para poder arrancar del lugar, les lanzaron 2 molotovs a estos efectivos policiales que se interponían para nuestro escape, las molotovs cayeron y carabineros retrocedió, ahora era nuestra oportunidad, encendimos la tercera y corrimos en dirección a la marcha, una vez cerca de la marcha y aun mas cerca de carabineros lanzamos la cuarta, para estar segurxs de que no nos agarrarían y fue así precisamente como lo hicimos, logrando escapar del encerrón y volviendo a camuflarnos entre la gran multitud que con fuerza demostraba que no estábamos ahí solo para marchar con lienzos.

Mis queridísimxs lectorxs, estaba asustadx, supongo que mis compañerxs también lo estaban, a esas alturas mis sospechas de que estábamos mas que identificadxs eran ya casi una afirmación, carabineros ya nos debían haber registrado nuestros ropajes, nuestras capuchas, nuestros pantalones, polerones y poleras, zapatillas e incluso hasta nuestros guantes, pero aun nos quedaban 3 molotov y había que usarlas, para luego darnos a la fuga.

Fue así que decidimos seguir en la marcha, a pesar de que nuestros nervios nos estuvieran comiendo, pues nos habíamos propuesto hacer de ese septiembre un verdadero septiembre negro y eso es lo que íbamos a hacer. La marcha continuaba en dirección al cementerio general y nosotrxs decidimos que ya habíamos desperdiciado mucho material en carabineros, debíamos lanzar el último material a otro objetivo, quizás a un banco o alguna multinacional, algo por el estilo, así fue como lo dejamos a la suerte y la primera cosa que pillásemos en el transcurso de

la marcha seria nuestro ultimo objetivo. No teníamos intenciones de guerrillear en el cementerio, pues habíamos planeado hacer del cementerio un camarín, para cambiarnos los ropajes y salir de un posible agarron lo antes posible.

No llevábamos ni 5 cuadas después de nuestro último atentado cuando en uno de los costados de la marcha nos encontramos con el objetivo de nuestra finalizadora tarea, una carnicería. Como solo quedaban 3 bombas molotov y éramos 5, decidí no ser acaparador/a con el material y saque un martillo que lleve durante toda la marcha en la mochila, la carnicería obviamente estaba cerrada con un manto de metal pero eso no seria obstáculo para destruirla, fue así como tanto yo (con un martillo) como mis compañerxs nos armamos con palos y fierros para romper el manto de metal y entrar a nuestro ultimo objetivo, la idea era quemarla desde adentro hacia fuera.

Y fue así como nos acercamos violentamente hasta la carnicería con palos y fierros, la ayuda de otrxs tantxs encapuchadx se hizo presente y lo que nosotrxs estimábamos como un objetivo personal se hizo el objetivo de un gran porcentaje del Bloque Negro que en esos momentos se había tranquilizado un poco. El ataque fue fácil, el manto de metal cedió después de unos cuantos minutos de golpes con botellas, piedras, martillazos, palos y fierrazos, la carnicería no aguantaría la furia de al menos 25 encapuchadx, todxs y cada unx de ellxs armadx con algo con que golpear. Carabineros obviamente no apareció, pues con la rabia que el Bloque Negro destruía el manto de metal que a esas alturas parecía una hoja de papel que se la lleva el viento era algo impresionante, ni lxs grandes empresarixs, ni las fuerzas especiales, ni los militares, ni nada podía detenernos, éramos ingobernables, llenxs de euforia y excitadísimxs con el saqueo deseábamos destruir todo lo que se encontraba a nuestro paso, la adrenalina en nuestros cuerpos estaba a niveles incalculables y cada segundo que pasaba se demostraba con mas fuerza que ese era un verdadero septiembre negro.

El manto de metal después de haber recibido demasiado castigo cedió y entre varixs encapuchadx lo sacaron hasta dejarlo tirado en la calle, una

vez dentro de la carnicería, lo primero que rompí fueron esos ventanales donde se coloca la carne para que el cliente pueda verla y escogerla a su preferencia, mientras que otrxs tantxs encapuchadx destrozaban a palos y fierrazos todo lo que encontraban. La primera de las ultimas tres molotov se incendio y estallo justo en la carne, había mucho movimiento, varixs entraron hasta lo mas profundo de la carnicería para destrozarla, lxs autorxs del saqueo estábamos confiadísimxs, éramos demasiadx encapuchadx como para que alguien intentara siquiera decirnos que nos detuviéramos, la segunda molotov por lo que alcance a ver estalló en una de las partes mas interiores de la carnicería y ya en esos minutos nuestro objetivo estaba hecho pedazos, pero queríamos mas, queríamos que no quedara nada en pie. En el minuto en que estallo la segunda molotov, un grupo de alzadx y feroces encapuchadx saco un bidón con bencina -“Donde haya fuego, nosotrxs llevamos la bencina”- con esto, daríamos por finalizada nuestra tarea, rociaron bencina donde la carne aun seguía quemándose con la primera molotov, en el piso de la carnicería y hasta atrás, donde habían lanzado la segunda molotov, podrán imaginarse que ya con tanto fuego, varixs encapuchadx se habían retirado del lugar, quedando solo lxs mas intrepidxs. El fuego iluminaba toda la carnicería, las llamas no eran tan grandes como las del auto que hace menos de media hora habíamos colocado como barricada, pero estas llamas estaban en todas partes, salimos rapidísimo del lugar y un/a compañerx lanzo la ultima molotov desde la calle hacia adentro, donde desde afuera aun se podían ver las llamas que se comían todo lo que en ese lugar había.

Nos volvimos a camuflar en la gran muchedumbre, el Bloque Negro se había vuelto a prender, pero esta vez con mas intensidad, salieron algunos neumáticos de no se donde y las barricadas se volvieron a activar, guarde el martillo en la mochila mientras que ya estábamos llegando al cementerio y los gritos que se alzaban eran para desquebrajar a cualquier alma que no haya encontrado la paz.

Llegamos al cementerio y nos quedamos algunos minutos afuera, en realidad yo solo quería entrar, cambiarme mis ropajes, deshacerme de alguna evidencia y dejar de estar tan ansioxs, pero mis compañerxs al

parecer deseaban algo mas, en ese sentido, creo que es notable rescatar el espíritu combatiente que poseen. Como solo prendieron mas neumáticos y carabineros aun no llegaba les comunique a mis compañerxs mis intenciones de irme, dándoles a conocer que bajo mi perspectiva nos estábamos arriesgando mucho, recordándoles que cuando le prendimos fuego al auto carabineros nos vio y seguramente nos tenían reconocidx por nuestros ropajes y obviamente ni hablar de los otros dos ataques. Mis compañerxs me entendieron y entramos.

Entre algunas lapidas subterráneas nos cambiamos todas nuestras ropas, los guantes, los pasamontañas y las poleras las metimos en bolsitas negras y las guardamos en las tres mochilas, el martillo aun lo tenia yo, me coloque un pantalón de buzo arriba del pantalón negro que utilice y me guarde el martillo entre los dos pantalones, me coloque un poleron sobre el mismo poleron que utilice durante toda la marcha y yo ya estaba listx. Mis compañerxs se las arreglaron de igual forma y estábamos listxs para fingir ser unxs buenxs ciudadanxs y poder salir del cementerio.

Así fue como nos libramos de cualquier responsabilidad, eran las 4 de la tarde aproximadamente y debíamos comer y dormir, deshacernos de alguna evidencia y volvernos a juntar en la tarde, pues la noche seria muy larga, después de todo, era Septiembre Negro.

NO NECESITAMOS FECHAS NECESITAMOS FUEGO

Lxs Niñxs Salvajes

Todo comenzó como una fantasía insurreccional, algo banal, sin importancia, algo que podía regirse solo bajo las normas de lo que es la imaginación. Jamás pensamos que llegaríamos a lo que llegamos, pero no me arrepiento de ninguna decisión, ninguna.

Era martes por la noche, mañana sería el gran día, nos habíamos reunido lxs 3 para dejar listos todos los materiales en la casa de unx de lxs participantes de la gran hazaña, además, estx individux vivía solx, no tendríamos ningún problema en preparar el material ahí. Luego de preparar todo y guardar bien nuestro material, mañana a alguna hora de la madrugada saldríamos para arriesgar el todo por el todo.

Lo que necesitábamos para realizar nuestro atentado eran: 3 pasamontañas, 1 pala, 3 pares de guantes con gomina en las palmas, un auto, bolsas de basura, un bidón de 2 litros con bencina, 2 pistolas y una escopeta, 1 CD con música, 3 paños rotos, una botella, un poco de aceite de motor, un encendedor, cinta adhesiva, un cronometro y 10 metros ² de género. Todo esto para iniciar el carnaval de lxs niñxs salvajes.

Estuvimos preparando los materiales y ajustando los últimos detalles del



plan hasta las 3 de la mañana, a esa hora teníamos los materiales listos, forramos la patente del auto con bolsas negras y cinta adhesiva, preparamos 1 bomba incendiaria con la botella, un paño roto, un poco de bencina y aceite de motor y luego la sellamos con cinta adhesiva y metimos los dos litros de bencina y los 10 metros ² de genero dentro del auto que estaba estacionado en el patio de la casa y nos fuimos a dormir, mañana sería la gran noche.

Esa noche no pude dormir muy bien, para serles francx estaba bastante nerviosx, pero supongo que era algo normal. Nos habíamos preparado mucho, en 2 ocasiones hicimos el simulacro del atentado y en los

tiempos marchábamos bastante bien, pero siempre debíamos sumar segundos por algún imprevisto. El tiempo que teníamos para demorarnos en realizar nuestra tarea era de 6 minutos y 30 segundos y en cada simulacro nos estábamos demorando 6 minutos y 10 segundos, sabíamos que bajo cualquier falla debíamos seguir con el plan, era arriesgado y peligroso, pero estábamos dispuestxs a tomar esos riesgos con tal de darnos el gusto de tomarnos esa noche para hacerla nuestra.

¿Nuestra idea? Quemar una estación de bencina. ¿Por qué? Porque si hay algo que a traído problemas al mundo es la poca conciencia que tiene el ser humano para utilizar los recursos, sin recursos fósiles los engranajes dejaran de girar, solo eso. Además, en lo personal, apoyo muchísimo la idea de destruir lo que te destruye. ¿Pensaríamos que con quemar una sola estación de bencina estaríamos acabando con el problema? Por supuesto que no, la idea de este atentado es que sea el primero de muchos otros mas. -“Donde haya fuego, nosotrxs llevamos la bencina”- [y viceversa].

La estación de bencina a la que le daríamos su fin se ubicaba en el kilómetro 18 de la ruta 5 norte, era una estación de la empresa Copec, conocíamos los horarios de los dos bomberos nocturnos de la estación y sabíamos que a eso de las 4:30 de la madrugada uno de ellos se recostaba dentro de una caseta para dormir, mientras que el otro se sentaba cómodamente en una silla de plástico para esperar su turno para dormir. Teníamos todo fríamente calculado, incluso los imprevistos (si se daba el caso a que se resistieran) ahora solo debíamos actuar.

Llego el día, nos quedamos en la casa donde habíamos preparado todo y almorzamos ahí, decidimos no salir de la casa para no levantar ningún tipo de sospechas, durante la tarde conversamos sobre la vida, algunas aventuras de niñxs y nuestros proyectos a futuros, contamos algunos chistes y recordamos a nuestras familias. Sabíamos que si algo fallaba incluso nosotrxs podíamos perder la vida, era arriesgado, muy arriesgado, pero si salía todo bien, sería el primer atentado de muchos otros y esa idea nos excitaba.

Cayó la noche, estábamos ansiosxs, el trayecto en auto hasta la estación de bencina era de 54 minutos y lo que más nos preocupaba eran las 3 últimas partes del plan que había que cumplir al pie de la letra. Verán mis muy apreciadx lectorxs el plan constaba de 6 partes: la ida, el secuestro, el ataque, el abandono, guardar el coche y la vuelta, si cumplíamos estas 6 etapas del plan al pie de la letra, no saldría nada mal y la hazaña podría repetirse.

Ordenamos los materiales muy meticulosamente, la bomba incendiaria la llevaría el/la copiloto junto con el encendedor, un par de guantes con gomina en las palmas, un pasamontañas y una de las pistolas, los 10 metros² de genero, el segundo pasamontañas y otro par de guantes con gomina en las palmas lo llevaría el/la individux que se sentaría en los asientos traseros y estx también portaría una pistola, la escopeta, el tercer par de guantes con gomina en las palmas y el ultimo pasamontañas los llevaría el/la chofer del auto a un costado de su asiento, el bidón con los dos litros de bencina iría en la maleta del auto junto con la pala.

Eran como las 1 de la madrugada del día Miércoles y como pacto entre lxs activistas que esa noche haríamos el atentado decidimos raparnos las cabezas, en lo personal no me agrada andar con la cabeza rapada, pero nos raparíamos por dos razones, la primera era por una cuestión de pelos, para que a ningunx de nosotrxs pudiesen ubicarlx por cabellos caídos durante la misión, la segunda razón, por una cuestión de honor, pues era todo un honor trabajar con esxs compañerxs.

Una vez ya rapadx eran mas o menos las 3:30 de la madrugada, nos veíamos bastantes ridículxs, pero supongo que fue por el nerviosismo que nadie rió, solo se pudo escuchar el silencio de la noche y unas gotas de sudor al caer al piso.

Ya era la hora, nos subimos al auto, yo me senté en los asientos traseros junto a los 10 metros² de genero, debajo del tapete de plástico que cubría la alfombra del auto coloque la pistola, en mi cabeza llevaba el pasamontañas como gorro de lana y en mis zapatillas coloque los guantes, el/la dueño de casa seria el/la chofer de la misión y

posteriormente nos ayudaría con la escopeta, mientras que el/la otrx compañerx seria el/la copiloto, portando la bomba incendiaria, el encendedor, un pasamontañas y la otra pistola. El/la conductor/a del atentado cerró bien la casa y nos dispusimos a colocarnos en marcha.

Llevábamos como 5 minutos de camino y colocamos el CD con música para poder proyectarnos lo suficiente como para no huir antes de tiempo, en lo personal prefiero la música mas tranquila, pero en esa ocasión creo que a pesar de haber sido música tan ruidosa y escandalosa sonó bastante bien. Mis compañerxs cantaban con mucha pasión cada tema que sonaba por los parlantes y cada segundo que el tiempo se tragaba mas listxs nos sentíamos para realizar nuestro ataque.

Transcurrieron los minutos y nos acercábamos cada vez más a nuestro objetivo. Por una cuestión de seguridad nos dirigimos por una ruta que atravesaba diversas poblaciones de la capital con tal de no utilizar ninguna autopista que nos pudiese registrar con sus ridículas cámaras. Así fue como en 40 minutos recorrimos todos los puntos trazados por la ruta hasta llegar a la caletera (calle de servicio o calle local), por esa calle llegaríamos a lo que pronto seria solo un montón de escombros. Avanzamos y 600 metros antes de llegar a la estación de bencina nos detuvimos, el/la chofer de aquella noche mágica nos pregunto algo nerviosx si realmente deseábamos seguir con el plan, nos confeso que se encontraba bastante asustadx y que no interpretaría el hecho de echarnos para atrás como un acto de cobardía, si no mas bien como un acto de precaución, por el hecho de que quizás aun no estábamos listxs para realizar una hazaña de este calibre y que solo necesitaríamos prepararnos un poco mas. Sinceramente le comente: “yo también estoy bastante asustadx y he de suponer que el/la copiloto también, pero creo que los nervios siempre estarán allí, cada vez que atentemos contra lo que se nos a enseñado/impuesto, porque creo a mi parecer que es algo lógico, después de todo, es como atentar contra lo que desde pequeñxs creímos estaba bien”. El/la copiloto sonrió afirmando lo que había planteado, el/la chofer comenta: Entonces continuamos... ¿No es así? Ambxs contestamos con una afirmación en el movimiento de nuestras cabezas.



Aun nos encontrábamos a 600 metros de nuestro objetivo, nos colocamos los pasamontañas en nuestras caras, nos aseguramos de que no se nos viera siquiera parte de las cejas, nos colocamos los guantes, nos bajamos del auto, el/la copiloto dejó la bomba incendiaria dentro del auto y yo baje con la pistola dentro del pantalón, el/la chofer abrió la puerta de la maleta y sacamos el bidón con bencina para rociar los 10 metros² de genero que ya había sacado. Una vez que el género estaba empapado guardamos tanto el bidón como el género mojado en los asientos traseros del coche, nos subimos rápidamente y nos colocamos en marcha.

El auto debió haber aparecido a unos 60 K/h en la estación de bencina, la maniobra fue rápida, nos bajamos estacionando el coche justo al lado de la pequeña sillita de plástico de color blanca que utilizaba el único bombero despierto que había en la estación, el/la copiloto se bajo y con la pistola lo intimidó, la reacción del bombero fue la que nosotrxs esperábamos, se quedó asustado y mientras mi compañerx lo intimidaba con la pistola yo le tape los ojos con uno de los trapos que traíamos, a su oído le susurrábamos que se quedara tranquilo, que no le iba a pasar

nada si hacía lo que nosotrxs le pedíamos que hiciera y colaboraba, el/la chofer también se había bajado del coche cubriendo todos nuestros movimientos con la escopeta, el bombero aterrado suplicaba que no le hiciéramos nada, decía que tenía una familia a la que amaba mucho, nosotrxs no teníamos intenciones de matarlo, fue así que mis compañerxs lo metieron dentro del auto en los asientos traseros, mientras que yo corrí en dirección a la pequeña caseta donde ya había durmiendo el otro bombero, abrí la caseta y lo desperté, se podrán imaginar la cara del otro bombero cuando despertó con una pistola en su cabeza, le dije que se quedara en el suelo, le vendé los ojos con el otro paño roto que portaba en uno de los bolsillos y lo puse de pie, le dije que no se sacara la venda de los ojos y que no se atreviera a hacer nada estúpido, que andábamos armadxs, que esto no era un juego, inmovilizado el pobre hombre accedió a mis peticiones, lo lleve hasta el auto, abrimos la maleta y allí lo coloque, mientras que el/la chofer ya estaba colocando los 10 metros² de genero rociados con bencina en uno de los dispensadores de gasolina y el/la copiloto se encontraba arriba del coche cuidando al otro bombero que aun seguía en uno de los asientos traseros y yo había cerrado recién la maleta del auto con un bombero en su interior. Abrí una de las puertas traseras del auto y saque el bidón que aun le quedaba bastante bencina y comencé a rociar toda la estación, incluyendo los otros dispensadores, el/la chofer ya se había subido al coche y una vez bien rociados los dispensadores y el suelo de la estación de bencina me subí, dejando tirado el bidón, movimos un poco el auto y el/la copiloto le prendió fuego a la bomba incendiaria desde una ventana del coche, la lanzo muy cerca de donde estaban los 10 metros² de genero mojados con bencina, apenas la lanzo el auto se colocó en marcha a toda velocidad, mire hacia atrás y vi como el fuego se expandía, era hermoso, el bombero que estaba sentado a mi lado aun con los ojos vendados no paraba de preguntar que era lo que pasaba, quienes éramos, porque hacíamos esto, en fin, un sin número de preguntas que colocándome en sus zapatos yo también hubiese formulado.

Avanzamos como 5 kilómetros hasta poder darnos la vuelta por atrás de una población a la cual le desconozco el nombre, luego a toda velocidad tomamos nuevamente nuestra ruta marcada y a medida que avanzábamos

en el trayecto íbamos tirando las cosas que pudiesen delatarnos, los guantes con gomina en las palmas los tiramos en un canal que pasaba por la caletera cuando íbamos hacia la costa, por la ruta 68, mas o menos en el kilómetro 49. Luego, un poco antes de llegar a Valparaíso nos colocamos nuevamente los pasamontañas y dejamos en la berma a uno de los bomberos, al que se encontraba en uno de los asientos traseros, mientras lo dejábamos le advertimos que no se moviera, que mantuviera sus manos arriba de su cabeza y que contara hasta 300 antes de moverse, si no lo hacia, lo mataríamos, así fue como lo bajamos del coche y arrancamos a toda velocidad. Fue así como marchamos hasta el camino que lleva a Con-con, allí, a un costado de la calle hicimos lo mismo que con el otro bombero, también le advertimos que lo mataríamos si no contaba hasta 300 antes de sacar sus manos de su nuca y partimos a toda velocidad, ahora debíamos deshacernos de los pasamontañas y devolvernos hasta Santiago para guardar el coche.

Cuando llegamos a Santiago a eso de las 5:45 hrs. Tiramos 1 pasamontañas en unos basureros cercanos a la estación del metro Las rejas, mientras manteníamos rumbo hacia el escondite donde dejaríamos el auto, el segundo pasamontañas lo tiramos en la cuneta de Alameda con Bandera y el tercer pasamontañas lo dejamos en otro basurero cercano a la estación Tobalaba. Eran como las 6:30 de la mañana y nos dirigimos hacia la comuna de peñalolen, subimos por la calle Grecia hasta comenzar a subir por calles alternativas que nos dieran mas facilidad para llegar al camino de tierra por donde al final de este ultimo estaba nuestro fabuloso escondite, muy arriba del cerro. El escondite era un terreno baldío, con mucha tierra, algunos árboles frondosos y gran cantidad de maleza, allí llegamos como a las 7:00 de la mañana, sacamos la pala de la maleta del auto e hicimos uno hoyo de yo aproximo unos 30 centímetros de profundidad, allí mismo dejamos las pistolas y la escopeta, tapamos el hoyo con tierra y estacionamos el auto arriba del hoyo, para que nunca jamás nadie diera con el paradero de aquellas armas. Luego tapamos el auto con bolsas plásticas negras y algunas ramas y maleza, ya muy cansadxs con nuestra hazaña procedimos a retirarnos a pie hasta alguna calle que nos facilitara locomoción para

irnos respectivamente a nuestras casas para dormir después de una muy ajetreada tarea. Mañana nuestro ataque seria portada en titulares.



Hoy día cumpla 7 años de condena por la Ley Anti-Terrorista, escribo esta historia no para que te defraudes y pienses: “No vale la pena luchar si voy a terminar así”, pero es la realidad, el ataque al capitalismo tiene demasiados riesgos y son riesgos tan grandes como

la cárcel o la muerte, veras, después de aquel atentado seguí periódicamente con muchos otros mas ataques a el orden del capital, te preguntaras si acaso no habrán agarrado a mis compañerxs si me pescaron a mi, pues bien, déjame decirte que no, ellxs siguen por ahí, en algún lugar, luchando, lo se porque suelen venir a verme en los días de visitas, a mi me pescaron por que no fui lo suficientemente madurx para tomarme las cosas en serio, creí que eso de los celulares transferidos o eso de que debía quedarme calladx y no comentar mis hazañas con amigxs eran exageraciones, pero fui ilusx, por eso me atraparon, pero apenas cumpla mi condena no vacilare en seguir con la lucha contra el capitalismo y sus sustentadores, después de todo, aun estoy vivx, aun puedo pensar y después de todo la creatividad es el agente fundamental para la insurrección y a lxs niñxs salvajes nos sobra imaginación.

P.D.: Ya verán la sorpresa que les tengo preparada a los muros de las prisiones.

P.D.2: Supongo que la escribiré si me vuelven a pescar.



Ser Pobre no es una Opción

Lxs Niñxs Salvajes

Se acercaban los 100 años de conmemoración de la gran huelga salitrera donde en la escuela de Santa Maria de Iquique murieron 200 personas confirmadas pero los testimonios aproximan las cifras a más de 3.000 personas muertas.

“Ser pobre no es una opción” ese seria el nombre de la agrupación insurrecta conformada por dos miembros que no se si despertaría la conciencia de algunxs cuantxs, pero al menos se daría el lujo de molestar.

La idea seria colocar la mayor cantidad de bombas de sonido durante todo el fin de semana por todo el gran santiago, junto con panfletos de lucha de clases y rayados anarquistas mas consistentes en el trasfondo de lo que es la guerra entre clases y apuntando también a el recordatorio de que a 100 años de la gran matanza de la escuela de Santa Maria de Iquique, aun seguimos siendo explotadxs, claro, quizás ya no se nos paga con fichas que no servían nisiquiera para limpiarse el culo, pero en cambio se nos paga una basura de sueldo que para lo único que sirve es para ilusionar a la población de que si trabaja un poco mas quizás podrá tener alguna de las cosas que los ricos poseen.

21 de Diciembre, caía día Viernes y yo junto con mi compañerx habíamos gastado todos nuestros ahorros en ácido muriático, la impresión de 400 panfletos con una pequeña reseña de lo ocurrido hacia 100 años atrás el 21 de Diciembre del año 1907, plumones y latas de spray. Todos estos materiales portados en mochilas y bolsillos de polerones que nosotrxs mismxs llevábamos puestxs.

Estuvimos durante las 15:00 hrs. del día viernes hasta las 22:00 hrs. del mismo día colocando bombas en distintos lugares específicos, el sábado desde las 11:00 hrs. hasta las 22:00 hrs. Con el mismo itinerario y el domingo desde las 13:00 hrs. Hasta las 18:00hrs. Obviamente también con el mismo itinerario, pues si queríamos que al menos una pobre alma en esta ciudad gris lograra llevar el tema a una discusión, debíamos esforzarnos mucho. Pero si lo lográbamos, nos daríamos más que por pagadxs.

Día viernes. Nuestro primer blanco fue el Mc Donald's de las calles Alameda con Ahumada, para este trabajo utilizamos una botella de plástico de 550 cc. Con 10 monedas de 1 peso, preparamos nuestro regalito cerca de nuestro objetivo, pues sabíamos que con una bomba de sonido no se tiene mucho tiempo, la dejamos en la parte posterior a la taza del baño para que nadie saliera herido, además, la explosión en ese lugar tiene un eco, por la ubicación entre la pared y la taza, después de haberla agitado bastante, dejamos panfletos a por doquier y consignas anarquistas rayadas en las paredes del baño con plumón para no levantar sospechas con el ruido de la lata de spray, firmando como Kolectivo Anarquista “Ser Pobre no es una Opción”, utilizando guantes para no dejar ningún tipo de identificación personal (como huellas digitales) salimos lo mas rápido que pudimos, para dirigirnos a nuestro siguiente objetivo.

Finalizado nuestro primer ataque quisimos volver a colocar otra bomba de sonido, esta vez en un lugar más publico, fue así como rápidamente después de nuestra primera hazaña, nos dirigimos hacia plaza de armas, allí dejaríamos otra sorpresa más, para que algunxs tomen aunque sea un

poco de conciencia o por ultimo que el tema salga a las conversaciones de estxs malditxs papalagis.

Si bien es cierto que el impacto de una bomba de sonido en un lugar publico alarma a los transeúntes y sobre todo a las autoridades, también es cierto de que para colocarla en un lugar como plaza de armas es realmente complicado, pero no se preocupen mis muy bien dicho, acompañantes de esta travesía, lo teníamos todo muy bien planificado y colocaríamos la bomba justo debajo de una de las bancas de la plaza, dejando los rayados con plumón en la misma banca y colocando una pila de 20 panfletos justo al lado de la banca, evidentemente lo primero que hicimos fue organizarnos, por un lado, yo acapararía una banca, le daría la señal de que el lugar esta habilitado con algún gesto a mi compañerx, una vez la señal captada por mi compañerx, yo me dispondría a rayar la banca y dejar los panfletos en un costado de esta, mientras que mi compañerx haría la bomba, una vez lista la bomba, se acercaría, se sentaría, dejaría la bomba justo debajo de la banca, firmaríamos en la banca con el mismo nombre con el que firmamos el atentado anterior y nos dispondríamos a retirarnos con toda naturalidad pero a una velocidad promediadamente rápida para no levantar sospechas. Y fue exactamente así como lo hicimos. Llevábamos 2 cuadras cuando escuchamos el estallido de nuestro regalito.

No satisfechxs con nuestras hazañas del día, nos dirigimos hacia el metro Universidad de Chile (metro con una gran demanda de pasajeros), allí dejaríamos nuevamente otra bomba, esta vez nos empeñamos en hacer dos, como a esa altura del día ya era una costumbre, las preparamos cerca de nuestro objetivo, en la cuneta de la calle serrano. La idea era colocarlas en dos basureros distintos de la estación, rayar los basureros, dejar algunos panfletos tirados cerca de estos últimos e irnos. Lo primero que hicimos fue andar más o menos tapados, mi compañerx utilizo un poleron negro con un gorro de lana y un pañuelo que no le lograba cubrir la nariz, para no ser tan sospechosx, mientras que yo, iba con un poleron que trae incorporado un gorro y unos lentes oscuros, ambos siempre mirando con la cabeza gacha. Dejamos la primera bomba en uno de los basureros donde se compran los boletos, pero no pudimos rayar el

basurero, pues había demasiada gente, aunque si pudimos dejar panfletos. La segunda bomba a diferencia de la primera contenía mas acido muriático y mas monedas, para que tardara un poco mas en ocurrir la reacción química, esta ultima la dejamos en uno de los basureros del andén del metro, esta vez si logramos rayar el basurero, firmando como Kolectivo Anarquista “Ser Pobre no es una Opción”. Aun no llegaba el tren cuando escuchamos el impacto del primer estallido, nos colocamos nerviosos, si el metro no llegaba y estallaba la segunda bomba, era muy posible que nos atraparan y probablemente nos entregaran a las autoridades que a esas alturas del día era muy factible que nos estuvieran buscando.

Les seré sincerx, estaba aterradox, el solo hecho de imaginarme las consecuencias me daban escalofríos, pues sabia que a pesar de que nuestros ataques no fueron a gran escala y que probablemente nadie salio herido, las autoridades nos harían pasar un mal rato por considerarnos como subversivxs, pues las pruebas eran mas que evidentes.



Para mi afortunado culo, el metro llego antes que la segunda bomba estallara, nos subimos rápido al vagón del tren, caminamos dentro de este, avanzando varios vagones y nos cambiamos las ropas, sacándonos los polerones, los gorros, y otras pilchas más que pudiesen delatarnos, nos colocamos otros pantalones arriba de los que usamos durante todo el día y estábamos listxs para irnos cada unx respectivamente a su hogar para dormir, mañana seria un gran día otra vez.

Día sábado. Nos reunimos a eso de las 11:00 hrs. En el cerro huelen, ambxs nos pusimos de acuerdo para llegar en bicicleta, teníamos el historial del día pasado (Viernes) y ahora podíamos estar mas segurxs de lo que hacíamos.

Fue así como nos dispusimos a trabajar de inmediato, la idea seria colocar alguna bomba en la mañana, para luego irnos a comer y volver a la acción en la tarde. Como ambxs andábamos en bicicleta, la cosa seria mas sencilla, pues era cosa de colocar el artefacto explosivo en el lugar donde lo habíamos planeado y luego escapar a toda velocidad.

Fue así como nos pusimos a trabajar, quedamos de acuerdo y llegamos a la conclusión de que como ya habíamos atacado en el día de ayer la zona centro de santiago, era bastante arriesgado el continuar con la misma frecuencia de ataque, fue así como decidimos movilizarnos por todas las comunas de Santiago para colocar nuestras pequeñas sorpresas.

Nuestra primera tarea quedaba ubicada en el barrio alto de santiago, en la comuna de las condes, allí, realizaríamos un ataque a la burguesía en si, a los privados, a lxs malditxs que se ven privilegiadx con la explotación de la clase oprimida y domesticada.

Así fue como nos dirigimos en bicicleta hasta la intersección de las calles Padre Hurtado con Francisco Bilbao, allí quedaba la ciudad deportiva de Zamorano, entramos con las bicicletas, las dejamos en un lugar cerca de la portería, donde se podían amarrar las bicicletas, las amarramos, caminamos hacia los camarines, en ellos, preparamos el material, hicimos 7 bombas de sonidos, salimos para proceder con el ataque, yo portaba 3 bombas de sonidos y una lata de spray blanco, mientras que mi compañerx portaba 4 bombas sonoras y un plumón negro. Colocamos sigilosamente las 7 bombas de sonidos debajo de todos los autos que notoriamente eran de la clase dominante, rayamos cada uno de los autos que pudimos, obviamente escogimos los mas caros a nuestro parecer, una vez colocado el material y rayados la gran mayoría de los autos, nos percatamos que un guardia nos observaba, para nuestra afortunada suerte, no pudo fijarse en lo que hacíamos, así fue

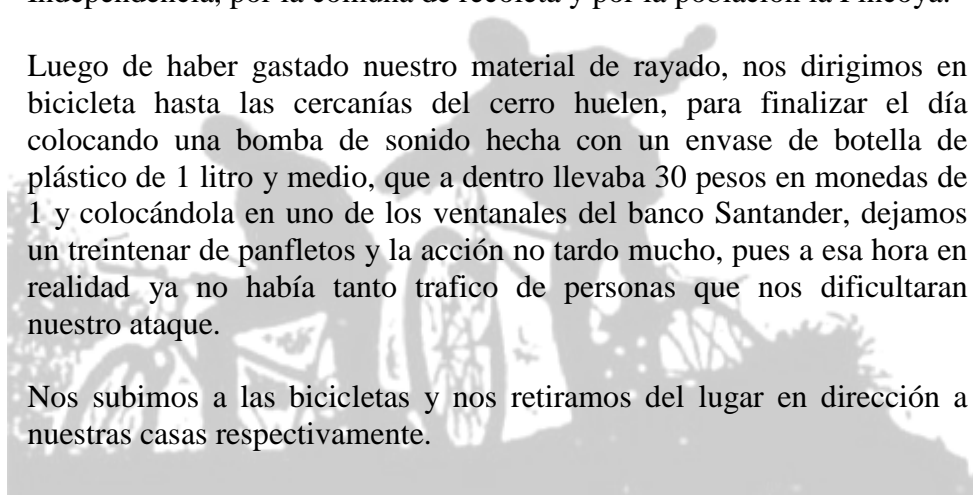
como decidimos hacernos lxs indignadx y rápidamente sacamos las bicicletas para huir del lugar, apenas estábamos arriba de las bicicletas, cuando empezaron a sonar los estallidos de las bombas (nos habíamos demorado demasiado), pero la suerte se mantuvo con nosotrxs y logramos salir, pues estábamos demasiado cerca de la salida para que alguien intentara siquiera detenernos. A pedalear a toda velocidad, la bajada nos ayudo demasiado, pero nuestro miedo era que los mismos burgueses nos persiguiesen con sus autos rayados, porque si lo hacían, la cosa se pondría complicada.

Por fortuna al parecer no lo hicieron y siesque lo intentaron los perdimos al meternos por pasajes y callejones para llegar hasta la intersección de la calle Republica con Alameda, ahí decidimos detenernos para comer.

A eso de las 16:00 hrs. Decidimos continuar con nuestra valiente misión. Tomando la ciclovía de Alameda, desde las rejas hasta providencia, todo este trayecto para rayados en pro de un estallido social, algo así como guerra entre clases. Cuando los 4 plumones que teníamos se agotaron y las 2 latas de spray quedaron vacías ya eran algo así como las 20:00 hrs. Y ya habíamos rayado la mitad de santiago con nuestros mensajes subversivos. Desde Maipú hasta Providencia, pasando por la comuna de Independencia, por la comuna de recoleta y por la población la Pincoya.

Luego de haber gastado nuestro material de rayado, nos dirigimos en bicicleta hasta las cercanías del cerro huelen, para finalizar el día colocando una bomba de sonido hecha con un envase de botella de plástico de 1 litro y medio, que a dentro llevaba 30 pesos en monedas de 1 y colocándola en uno de los ventanales del banco Santander, dejamos un treintenar de panfletos y la acción no tardo mucho, pues a esa hora en realidad ya no había tanto trafico de personas que nos dificultaran nuestro ataque.

Nos subimos a las bicicletas y nos retiramos del lugar en dirección a nuestras casas respectivamente.



Día domingo. Con todo lo ocurrido durante los dos días anteriores, notablemente estábamos cansadxs, pero sabíamos que nuestra tarea aun no finalizaba, ya con los últimos panfletos y el conchito de acido muriático que nos quedaba decidimos hacer la ultima acción directa, esta vez, en algo mucho mas preparado y loco.

Colocaríamos la última bomba sonora en una comisaría de carabineros. Nos reunimos a eso de las 13: 00 hrs. En Plaza Egaña, en la comuna de Ñuñoa, desde ahí caminamos hasta Irarrazabal con Bremen, justo en la intersección se encuentra la 18° comisaría de carabineros de Chile, teníamos todo planeado, nos acercamos inocentemente a preguntar sobre los distintos tipos de leyes que hay y si nos podrían hablar un poco sobre sus (asquerosas) jerarquías, para un trabajo escolar. Veníamos bastante preparadxs, con comentarles que incluso llevamos una cámara filmadora, para que nos creyesen lo del trabajo escolar. Pedimos amablemente si eran capaces de mostrarnos la comisaría y ellos ingenuamente aceptaron, desde luego dentro de esta, mi compañerx fingió un ataque estomacal, suplicando por favor si le podían acceder un baño, dejamos los panfletos allí mismo, en la escena del crimen y preparamos la bomba, descargamos todo el acido muriático que nos quedaba en una sola botella de 900 cc. Con 23 monedas del mejor aluminio de todos, el del capitalismo - “Donde haya fuego, nosotrxs llevamos la bencina”- [O el acido muriático].

Mientras mi compañerx se encargaba de colocar el mejor recordatorio de la gran huelga salitrera a 100 años de la matanza de la escuela de Santa Maria de Iquique, yo debía seguir distrayendo con preguntas absurdas a carabineros, hasta que ya aproximadamente 3 minutos después de haber entrado al baño mi compañerx salio, agradecemos muy cordialmente su ayuda y les volvimos a agradecer porque con su ayuda pasaríamos de curso.

A penas salimos de la comisaría corrimos lo mas rápido que podíamos, con todas nuestras fuerzas en dirección hacia el metro, corrimos como nunca antes habíamos corrido, sin duda, estxs cerdxs tomarían nuestro pequeño recordatorio como un acto delictivo y digno de terroristas,

probablemente nos acusarían de un sin fin de atentados que aun no tienen nombres ni apellidos, no se, lo único que sabia en ese momento era que si no corría con todo mi corazón, de seguro que me agarraban y me metían preso por nuestro pequeño recuerdito.

Ya aproximándonos al metro veo como en la esquina de la cuadra hay una patrulla detenida, mi alma colgaba de un hilo de araña y he de suponer que el alma de mi compañerx igual. Nos detuvimos, entramos a un callejón y esperamos, la policía nos estaba buscando, el aumento notorio de patrullas por el sector en menos de 5 minutos los delataba, así que nos escondimos debajo de una camioneta, pasaron los minutos y las patrullas seguían llegando, sigilosamente comencé a hablar con mi compañerx, le preguntaba sobre cosas de la vida, quería distraerme y relajarme un poco para poder pensar con la cabeza un poco mas fría, porque con lo asustadx que estaba no lograba hacerlo.

Mi compañerx me relajo un poco, me dijo que me quedara tranquilx, que estaban buscando a dos individuos, además, en la comisaría no tenían cámaras, así que era muy difícil que pudiesen reconocernos después de un periodo largo de tiempo, al cabo de unos minutos mi compañerx valientemente salio del escondite y me dijo que me quedara tranquilx, que nos reuniéramos a las 18:00 hrs. En el donde habíamos almorzado el día sábado (Alameda con Republica).

Así fue como ocurrió todo, al final no atraparon a ningunx de lxs dos, nos reunimos en Alameda con Republica y nos contamos todo lo que había sucedido el fin de semana bajo la perspectiva de cada unx, comentamos sobre los momentos mas emocionantes y decidimos que el próximo año lo volveríamos a repetir. Claramente que el nombre de la agrupación solo volvería a resurgir para el próximo año. Después de todo, es muy difícil olvidar, es muy difícil perdonar.

Ni Perdón. Ni Olvido



Ante las Puertas del paraíso del Caos

Lxs Niñxs Salvajes

Diez Minutos...

Cuando apenas era un infante, descubrieron que mi cerebro era más desarrollado que el de lxs demás niñxs, había sido dotadx de un gran don: la inteligencia. Suena bastante “bueno”, pero mas que un don, resulto ser un castigo, te das cuenta de cosas que otras personas no pueden dimensionar, entonces te vuelves un ser indeseable, un/a inadaptadx.

Nueve Minutos...

Hace mucho que deje de creer en el viejito pascuero, y fue algo que sentí muy similar a como cuando deje de creer en Dios, una triste realidad, pero realidad al fin y al cabo. Dirán que al menos puedo confiar en la tangible seguridad que me otorga el gobierno, pero el gobierno es en lo que menos se puede confiar.

Ocho Minutos...

Estamos solxs en esta vida y no nos podemos fiar de nadie, el gobierno no sirve, Dios no existe, esta civilización de asfalto nos acaba día a día ¡Por la mierda! Hasta el viejo pascuero nos defraudo. Lo único que nos queda es el caos, lo único que nos queda es orinar en el alcohol que no

podemos pagar, lo único que nos queda es cagarnos en el rostro de Mickey Mouse.

Siete Minutos...

Es de noche, acabo de burlar la seguridad de un pasillo subterráneo supuestamente cerrado por el Instituto Nacional, ahora me encuentro en la casa de la Moneda, nadie me ha visto, mi plan marcha a la perfección.

Seis Minutos...

Acabar con el/la titiriterx de turno no serviría de nada, fácilmente pueden conseguir otrx idiota que ocupe su lugar, lo mismo pasaría si intentase terminar con lxs defensorxs de su orden, perrxs hay en todas partes. Por eso yo enfocare mi odio hacia el padre/madre de nuestrxs asesinxs, la institución que nos prometió el séptimo cielo y nos trajo a este infierno, encadenándonos en medio del fuego mas intenso.

Cinco Minutos...

La gente funciona a base de la semiótica, eliminando un simple símbolo, se puede eliminar cualquier trastorno. Prendiéndole fuego a un auto, puedes acabar con una terrible amaxofobia, en esta ocasión voy a desaparecer la enfermedad mas grave de la sociedad, la politicofobia... ¡Ja!

Cuatro Minutos...

Siento muy helado el estomago, debí ponerme el cinturón explosivo por encima de esta polera. Pensar que el botón del control remoto nos a tenido cagadx por años y esta noche un botón le pondrá fin a mi vida, a todo en 800 metros² y a esta civilización como la conocemos.

Tres Minutos...

No tengo miedo a la muerte, le temo mas a la vida, solo lamento ser el sacrificio de esta tribu y no poder disfrutar del paraíso del caos. Pero es lo que elegí, tracé mi rumbo y ya e llegado al final del camino.

Dos Minutos...

Estoy contentx, pero nerviosx, tengo la misma sensación que tiene un pianista en su primer concierto, en mi caso sería también el último.

Un Minuto...

El director da las últimas instrucciones, terminan de afinarse los instrumentos, trago saliva por última vez y comienza la función...

